**2016 Fondo para la Jubilación de Religiosos (RFR)** [**www.retiredreligious.org**](http://www.retiredreligious.org)

Muestra de charla

*Comience diciendo quién es usted. Me llamo \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ y estoy aquí para hablarles acerca del Fondo para la Jubilación de Religiosos, una colecta anual que beneficia a las hermanas, hermanos y sacerdotes ancianos de órdenes religiosas.*

En la Última Cena, Jesús dijo a los Apóstoles, “Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes” (Juan 15,16). Cada uno de nosotros recibe de Dios un llamado especial o vocación, su plan para nuestra vida. Algunos son llamados a ser madres y padres; otros a la vida célibe. Las hermanas, hermanos y sacerdotes católicos de órdenes religiosas –que llamamos colectivamente los religiosos– respondieron a este llamado de servir y amar a Dios de manera particular. Como miembros de congregaciones religiosas, ellos dedican su vida a la oración personal y comunitaria y a servir a Dios con su ministerio a los necesitados.

Sobre todo, las mujeres y los hombres religiosos se esfuerzan por ayudar a aquellos a su alrededor a profundizar su relación con Dios y, al hacerlo, éstos se convierten en las personas que Dios las llama a ser. Muchos de nosotros podemos recordar a una hermana o un hermano especial que tuvo una gran influencia en nuestra vida. Ya fuera un profesor en la escuela católica o un director espiritual en un retiro, esta persona fue un instrumento para ayudarnos a descubrir el plan de Dios para nosotros.

Hoy, muchos de estos hombres y mujeres religiosos están jubilados. Algunos continúan en el ministerio voluntario, y otros están delicados y necesitados de ayuda. Tristemente, la mayoría de las comunidades religiosas no tiene ahorros ni ingresos suficientes para cuidar de sus miembros ancianos. Muchos religiosos mayores sirvieron durante muchos años recibiendo estipendios muy bajos. Sus sacrificios durante tantas décadas dejan ahora a sus comunidades religiosas con un gran déficit en los fondos para su jubilación. La expectativa de vidas más largas y el aumento en el costo del cuidado de la salud agravan el reto de proporcionar cuidado adecuado.

El Fondo para la Jubilación de Religiosos fue puesto en marcha en 1988 por los obispos católicos de los Estados Unidos. La colecta anual recauda fondos que se distribuyen entre comunidades religiosas por todo el país. Estos fundos ayudan a las comunidades que cumplen los requisitos a cubrir las necesidades inmediatas de sus miembros ancianos y a desarrollar estrategias a largo plazo para su jubilación. Las comunidades religiosas están muy agradecidas por esta ayuda y administran meticulosamente cada dólar que reciben.

Solamente en 2015, el costo anual de la atención médica para mujeres y hombres religiosos fue de más de
$1.2 mil millones. Es evidente que la colecta no puede cubrir todas las necesidades; pero ciertamente puede ayudar a aliviarlas. El Fondo para la Jubilación de Religiosos está sufragado solo por donativos y aproximadamente el 95 por ciento de estas contribuciones, va destinado directamente a la ayuda de los religiosos ancianos y de sus comunidades.

Les ruego que sean generosos con aquellos que dieron toda una vida y donen al Fondo para la Jubilación de Religiosos. Su donativo proporciona fondos vitales para recetas médicas, enfermeros y más. ¡También ayuda a asegurar la viabilidad de las comunidades religiosas, de modo que los miembros más jóvenes puedan continuar el buen trabajo que iniciaron sus mayores! Muy en particular, les pedimos que rueguen a Dios para que bendiga a todos los religiosos. Pueden estar seguros de que ellos rezan por ustedes.

Agradezco su tiempo y atención.